

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Guía del investigador americanista, 2007

Romy Sánchez-Villar

Guía para el investigador americanista: La Habana

Avertissement

Le contenu de ce site relève de la législation française sur la propriété intellectuelle et est la propriété exclusive de l'éditeur.

Les œuvres figurant sur ce site peuvent être consultées et reproduites sur un support papier ou numérique sous réserve qu'elles soient strictement réservées à un usage soit personnel, soit scientifique ou pédagogique excluant toute exploitation commerciale. La reproduction devra obligatoirement mentionner l'éditeur, le nom de la revue, l'auteur et la référence du document.

Toute autre reproduction est interdite sauf accord préalable de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France.



Revues.org est un portail de revues en sciences humaines et sociales développé par le CLEO, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

Referencia electrónica

Romy Sánchez-Villar, « Guía para el investigador americanista: La Habana », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Guía del investigador americanista, 2007, Puesto en línea el 12 septembre 2007. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index8262.html>

DOI : en cours d'attribution

Éditeur : EHESS

<http://nuevomundo.revues.org>

<http://www.revues.org>

Document accessible en ligne à l'adresse suivante : <http://nuevomundo.revues.org/index8262.html>

Document généré automatiquement le 02 octobre 2009.

© Tous droits réservés

Romy Sánchez-Villar

Guía para el investigador americanista: La Habana

- 1 La Habana es una ciudad mítica, como otras en América Latina, que alimenta cuidadosamente y a veces sin quererlo su propia leyenda: algo de caos urbano, perfume de nostalgia, lo antiguo y caduco bajo el peso de las contradicciones; es por ello que ir estrictamente para un “viaje de investigación” es casi imposible literalmente hablando...tal es sin embargo la ocasión de “sentir” la ciudad, oportunidad que reclama a todo viajero, aún a aquellos que están de prisa, un poco de tiempo y mucho de observación. El simple trayecto (frecuentemente a pie, ¡lo más práctico!) entre la Biblioteca Nacional en uno de los costados de la Plaza de la Revolución y el Archivo Nacional no lejos de la Estación Terminal de Trenes de La Habana puede dar una excelente visión del frenesí habanero: la historia de la isla está, como suele ocurrir, lo mismo en las estanterías de las bibliotecas que en el laberinto de los barrios capitalinos.
- 2 Sin embargo, en La Habana – concedamos al lugar común lo que encierra de verdad – el tiempo se detuvo de una u otra manera verdaderamente desde los años sesenta hasta el final de la Guerra Fría y la estancia del investigador americanista permite percibirlo a veces considerablemente: el vocablo “informática”, por ejemplo, permanece pese a los esfuerzos gubernamentales, en los limbos de lo abstracto y la palabra “Internet”, cuando no está limitado a un simple “Intranet” insular, deviene ficción, o por lo menos lucha encarnizada, matizada de precios leoninos por quince minutos de conexión “a la cubana”...En fin, se trata de “la lucha”, es decir lo que constituye el drama cotidiano de los cubanos y que rápidamente se impone como concepto familiar a aquellos que disponen de un presupuesto y de un sistema nervioso normal.
- 3 Es preciso no omitir lo más importante: la ciudad posee numerosísimas posibilidades de investigación en el ámbito de las ciencias humanas y sociales, en término de consulta de archivos y de bibliotecas. Trátase de un patrimonio impresionante. A pesar del llamado “pillaje español” (mucha documentación sobre el período “colonial” se encuentra hoy día en el Archivo de Indias de Sevilla y en Madrid), La Habana es un pivote que no se puede obviar en todo estudio sobre la isla, pero también referente a toda la cuenca del Caribe, incluso en cierto temas más generales (muy especialmente los fondos sobre la esclavitud).
- 4 La principal zona oscura está constituida por la dimensión de las dificultades prácticas, materiales: todo lo que en un viaje turístico puede asimilarse a algo “auténtico” o “de color local” se convierte en adversidad limitante para quién investiga y consulta archivos. Además de la diversidad de los fondos, hay en La Habana un personal y unos profesionales muy competentes, prestos a ayudar independientemente de multitud de obstáculos de todo tipo, como de hecho en toda circunstancia cubana en fin de cuentas: sabia mezcla de desenredo y de desorden a la cubana. Es un viaje que tiene que ser preparado minuciosamente con contactos previos, si fuere posible con el personal de las instituciones a visitar a fin de facilitar búsquedas que pueden ser penosas ya que muy poco esta digitalizado / informatizado. Lo mismo se puede decir concerniente al alojamiento y al transporte, cuyos costos suelen ser más onerosos que lo que se piensa. De todos modos, hay que admitir que mucho de imprevisible es casi inevitable y sin analogía posible con instituciones europeas equivalentes, afirmación esta que a nadie sorprenderá.

Antes de partir: algunas peculiaridades cubanas

- 5 El viaje de investigación se muestra sustancialmente más complicado que un simple desplazamiento turístico y esto es válido por doquier, aunque varios criterios cubensis-cubanos

deben ser tomados en consideración antes de la partida, sin que sea indispensable insistir aquí sobre el surrealismo político cubano. Se trata aquí, simplemente, de alertar contra posibles inconveniencias, sobre todo si se trata de un primer viaje a Cuba.

- 6 La visa: si se va a Cuba para una estancia “corta” (de menos de tres meses) para hacer una búsqueda específica, es posible entrar al territorio con una visa de turista “normal”: esta se gestiona directamente con el Consulado de Cuba en París, solo en horario matutino, o por medio del agente de viaje. Se requerirá una visa “académica” si se va a integrar a una institución (Instituto de Historia, Oficina del Historiador, Universidad, etc.). Dicho esto, afirmamos que una visa de ese tipo es útil (y a veces imprescindible) para acceder a lugares que la exigirán si no se dispone de contactos previos en los mismos. Tal será el caso en el Instituto de Literatura y Lingüística, en la Biblioteca del Instituto de Historia, para solo citar dos. Por el contrario, se entra en el Archivo Nacional y en la Biblioteca Nacional sin tal visa. Por lo que respecta a las dependencias jerarquizadas por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, da la impresión de que hay una cierta flexibilidad siendo solo necesario mostrar una carta de presentación de una institución francesa. Una visa académica tiene que ser solicitada con varios meses de antelación en comparación con la turística que es expedida rutinaria y rápidamente. Es igualmente posible obtener las autorizaciones por conducto del servicio Relaciones Internacionales de la Oficina del Historiador del Instituto de Historia. Todo esto tiene un costo en CUC (moneda convertible y no nacional, ver más abajo) a veces bastante elevado: una visa académica cuesta por lo menos 40 CUC. Por todo ello, lo más razonable es solicitar previamente a las instituciones a visitar si una visa académica es o no necesaria a fin de evitar desagradables sorpresas. Sépase que en todo caso de estancias de dos o tres meses, tal visa académica será de hecho indispensable.
- 7 Alojamiento y visa de turista: manteniéndose uno en la rúbrica de “delicias de lo cotidiano cubano” es pertinente señalar que si usted va a albergarse en la casa de alguien, habrá dos maneras de ver las cosas: una “casa particular” oficialmente registrada como tal o en casa de amigos o conocidos que carecen de licencia. En el segundo caso e inclusive en toda configuración imaginable, indique en su visa turística la dirección de un hotel tomada de una guía turística, y no la dirección del particular en cuestión, para así evitar problemas al entrar al país ya que las autoridades toleran difícilmente que uno vaya a pagar “por la izquierda” o incluso no pagar tal manera de ser alojado. Cuando se dispone de una visa académica, no hay problema: la misma implica que se este bajo la copa de la institución cubana que ha respaldado la emisión de la visa, y en consecuencia alojada por ella.
- 8 Material y útiles de trabajo: ordenadores portátiles y cámaras fotográficas digitales, no hay obligación de declararlas a la aduana (“delicadeza” reservada a los ciudadanos cubanos). Es necesario prever un adaptador a la corriente de 110 voltios así como una factura ó documento que ateste la propiedad de los aparatos. En algunos sitios pueden pedir a quien entre con estos equipos una autorización que se obtiene fácilmente y hasta un “derecho a conectarse y utilizar la corriente eléctrica” (1 CUC por conexión en el Instituto de Literatura y Lingüística, por ejemplo).
- 9 Las dos monedas: es una de las más importantes peculiaridades de Cuba. El peso nacional no se utiliza, desplazado en la práctica por el CUC, ó peso convertible preferido por todos y con el cual todo se adquiere más fácil y rápidamente. 1 CUC = 23 pesos nacionales. El viajero tiene que cambiar sus euros (mucho mejor que dólares, ya que sobre un total en moneda americana el impuesto es de 18%, mientras que en otra moneda, euro incluido, descuentan “solo” 10%) en una CADECA; situadas ó en el aeropuerto ó en sitios céntricos de la ciudad, son casas de cambio oficiales y seguras. Pero uno tiene que navegar entre las dos monedas según las situaciones y las circunstancias. Algunos libros, por ejemplo, pueden adquirirse en moneda nacional así como las taxis “clandestinas” y hasta algunos servicios tal cual fotocopias y escáners en las instituciones. Todo depende de criterios frecuentemente abstractos, así que

ante una duda es preferible tratar de pagar con moneda nacional. Es igual para comer: los precios son algunas veces en moneda nacional en las cafeterías de los barrios populares de La Habana Vieja o de Centro Habana. Mucha atención a las confusiones y malentendidos: es mejor preguntar. ¿"Convertible o nacional"?, en caso de duda...

- 10 Finalmente, la situación política del país implica de manera sobreentendida que todo tema de investigación considerado como "reciente", ó que aborde de una u otra forma la Revolución y su entorno temático (un amplio dominio, es cierto) debe ser manejado con precaución una vez dentro de Cuba. La búsqueda debe enmarcarse dentro de ciertas "normas" o adaptarlas a tal situación. Sin caer en la paranoia, se trata únicamente de preestablecer ciertos límites. Se debe igualmente respetar la prudencia de profesores e investigadores cubanos sobre ciertos temas: un discurso ambiguo y en código se impone circunstancialmente. Pero uno llega, más ó menos, a acostumbrarse.

Viaje, llegada, alojamiento

- 11 Los mejores precios para los vuelos París-La Habana son generalmente los de Iberia (con escala en Madrid), los de Air Europa y los de Cubana de Aviación. Dicho esto pueden encontrarse agradables sorpresas con Air France, fuera de la temporada turística.
- 12 Antes de partir hay que adquirir la visa (turística o académica, ver más arriba) en el Consulado de Cuba, del distrito 15 de París. Es preferible consagrar una mañana a esta gestión, a veces hay muchas personas. En general para la visa de turista, se resuelve en minutos. Hay que mostrar los boletos y pagar 24 euros. Nótese que si los billetes de avión se adquieren en la agencia Sol y Son, asociada a Cubana de Aviación, la visa turística está incluida en el precio y ellos se encargaran de gestionarla y ponerla en su dossier.
- 13 Una vez llegado al aeropuerto José Martí de La Habana, lo más simple (de hecho, la única solución, puesto que los vuelos procedentes de Europa suelen llegar en horas de la noche) es tomar un taxi para dirigirse al centro de la ciudad. Si no tiene donde ubicarse, ir hacia el Capitolio, punto neurálgico situado entre La Habana Vieja y Centro Habana, los dos barrios donde es relativamente fácil hallar un hotel o una casa particular. La Habana no es una ciudad especialmente peligrosa, pero puede devenirlo por las noches, sobre todo si no se tiene tipo de cubano. Durante los últimos años ha habido una recrudescencia de agresiones y timos de todo tipo. Es por ello preferible saber antes de llegar donde uno va a dormir la primera noche. Respecto a los taxis del aeropuerto: idéntica precaución que en cualquier otro país, ciertos "taxis clandestinos" asechan al viajero distraído; para ese primer día, debe privilegiarse un taxi "oficial" del tipo "555 555" ó "Taxi OK", más caros pero seguros. En los días siguientes ya uno se acostumbrará a los taxis oficiosos que resultan muy prácticos, luego de un poco de entrenamiento en esto (ver la rúbrica Transportes).
- 14 Una buena dirección para aquellos que tienen un presupuesto no muy pequeño: el Convento de Santa Brígida. Se trata, como su nombre lo indica, de un viejo convento renovado en el corazón de La Habana Vieja, a dos pasos de la Plaza de la Lonja del Comercio, y que pertenece a lo Oficina del Historiador. Es ideal para ir caminando a Archivo Nacional, a menos de 15 minutos. Es muy tranquilo...un privilegio increíble en la ciudad: 35 euros con el desayuno incluido. Las habitaciones son grandes y confortables. Si no, las conocidas "casas particulares" que cuestan entre 15 y 25 euros, y 10 euros en las zonas excentradas. Los barrios de Centro Habana y el Vedado son a veces más accesibles en este sentido que la muy turística Habana Vieja. Ver igualmente en los alrededores de la Universidad para soluciones económicas.

El asunto del (no) transporte...

- 15 Es probablemente el punto más problemático de toda estancia en La Habana. Moverse en la ciudad es como un desafío. Esto hay que comprenderlo antes de partir y prever que se van a hacer la mayor parte de los desplazamientos a pie, salvo si uno quiere ver desaparecer su presupuesto en los taxis oficiales pagados en CUC.

- 16 En efecto, la noción de transporte público es altamente aleatoria en Cuba: los buses pasan obedeciendo a frecuencias indeterminadas y cuando pasan no se pueden abordar porque vienen muy llenos. El famoso “camello” por ejemplo – así bautizado porque se trata de una cuña de camión articulada a un gran contenedor de metal – constituye una experiencia inolvidable de auténtico folklore para un turista. Puede sin embargo devenir una pesadilla para los desplazamientos cotidianos del investigador que disponga de poco tiempo (sin aludir, esta claro, al cotidiano de los cubanos). Ya que de hecho el problema es este: moverse para una gestión en La Habana puede tomar cuatro horas en lugar de una...
- 17 En consecuencia, algunos consejos:
- 18 Hacer stop es algo habitual, y por ende, no implica riesgos dentro de la ciudad; tomar nota que en cubano se dice “pedir botella”. Algunos chóferes piden 10 o 20 pesos nacionales, o 1 CUC si su destino está en su camino. Desaconsejado por las noches.
- 19 Los taxis clandestinos o coches de 10 pesos son automóviles particulares compartidos por varios clientes y efectúan los mismos trayectos que las principales rutas de buses. Es preciso saber que en general los chóferes de estos coches rehusarán tomar a un extranjero como cliente porque pueden por ello multarlos con sumas muy elevadas.
- 20 Los taxis “oficiales” son relativamente caros (de 2 a 3 CUC por ir de un barrio a otro, como promedio) pero es lo mas seguro y práctico. A veces es necesario ponerse de acuerdo con el chofer quien puede proponer no poner en marcha el contador y establecer un precio que será conveniente para uno igual que para él.
- 21 Para los viajes fuera de la ciudad, interprovinciales o interregionales, ir a la estación de ómnibus cerca de la Plaza de la Revolución. Dos soluciones, como siempre: la menos cubana tomar los Vía Azul, climatizados y sin paradas intempestivas; la más “auténtica”, Astro, con horarios y pausas “a la cubana” y un ambiente más...animado.
- 22 ...y de la (no) conexión Internet
- 23 Hay que acostumbrarse también, ya que el mundo de la informática es aún muy abstracto en Cuba. Para conectarse a Internet (restringido por supuesto, ciertos sitios no son accesibles) es necesarios ir a Correos (oficinas postales) como por ejemplo en la Calle Obispo (Habana Vieja), ó en la Avenida Paseo o en el Capitolio por no citar sino los principales. Contar 2,50 CUC por media hora. En las agencias ETECSA o en los hoteles internacionales (tipo Riviera o Cohiba) uno puede conectarse comprando tarjetas prepagadas que cuestan 6 CUC y que permiten usar el servicio una hora. Pero en cualquier lugar a veces no hay conexión por misteriosas razones. Y en todas partes el servicio es lento y limitado. En cuanto a la informatización de los centros de investigación, solo la Biblioteca Nacional cuenta con salas de navegación pero en ellas el uso del correo electrónico está prohibido.

Centros de Investigación y Bibliotecas

La Biblioteca Nacional José Martí

- 24 Se encuentra en la Plaza de la Revolución. El acceso es relativamente fácil, más simple que en cualquier otro lugar. No son necesarios papeles específicos para obtener una carta de lector. Es suficiente presentarse con el pasaporte en la recepción. El precio de una carta de lector extranjero es de 3 CUC (seguramente cuesta menos si se posee la visa académica). Para introducir un ordenador portátil ó una cámara digital en las salas de lectura, hay que solicitar una autorización escrita al “jefe de la sala”, de la Sala General o de la Sala Cubana.
- 25 La Sala General del piso “calle”, cuenta con una sala de referencias: en ella se puede consultar Internet pero únicamente para búsquedas tipo “Google”. No están digitalizados los catálogos que se encuentran en gavetas provistas de fichas de cartulinas. Regreso a las tradiciones. Existe una base de datos en forma de catálogo en el sitio de la Biblioteca, en “biblioteca digital, base de datos”, pero resulta bastante complejo para ser usado y no toma en cuenta sino una parte de los fondos disponibles: los mismos bibliotecarios le aconsejarán más bien funcionar con

el catálogo “papel”, los fondos especializados se encuentran en la Sala Cubana, en el piso superior donde la cual pueden ser consultadas sobre todo las publicaciones periódicas (a partir de la segunda mitad del siglo XVIII), mapas y planos (del mismo período o anteriores) y por supuesto obras manuscritas o impresas. Como en todos los fondos cubanos, es la prensa del XIX (a partir de 1840 – 1850) la mejor representada. A notar que las colecciones de periódicos de la BNJM se completan con las del Instituto de Literatura y Lingüística y con ciertos fondos del Archivo Nacional. El sitio de la Biblioteca Nacional es relativamente útil, pero para referencias precisas es preferible ponerse en contacto directamente con los miembros del personal en la dirección: referencia@bnjm.cu

26 Añadimos que aquí se halla un importante fondo de fotografías y de grabados que remontan algunas veces a la época moderna. Igualmente los fondos “Raros y Valiosos” encierran ciertos documentos de los siglos XV, XVI, y XVII.

27 Consejos prácticos: para almorzar, ir a la muy próxima estación de ómnibus donde hay numerosas cafeterías. La de la Biblioteca solo sirve a sus empleados. Para fotocopias: el aparato está “roto” hasta nueva orden; hay por lo tanto que funcionar con “escáners” o usar la cámara digital propia. En este último caso hay que pedir permiso al servicio comercial escribiendo una carta al director en la cual se enumerarán los documentos a reproducir. Después viene el famoso dilema cubano: en CUC costará 5 CUC, en pesos nacionales solo 20 pesos la foto. El criterio para uno u otro precio se basa... en casi nada y la vigilancia al respecto a veces es deliberadamente baja. Con un poco de “cubaneo” pueden hacerse cuantas fotos uno quiera y pagar unos 20 euros, alrededor de 400 pesos nacionales. Señalamos que donde quiera el escáner va a ser más costoso que la solución del aparato digital el cual una vez hecha la “negociación”, deviene lo más práctico.

28 El Archivo Nacional

29 Es el centro más importante de la ciudad y con seguridad, de la Isla: un lugar indispensable para todo trabajo de investigación completo sobre Cuba (con el Archivo de Indias de Sevilla). Aquí se encuentra una increíble diversidad de documentos y numerosos catálogos (papel siempre) sobre los fondos disponibles. Un descriptivo sería demasiado largo a exponer aquí. El sitio está bien hecho y permite una búsqueda previa satisfactoria; nótese sin embargo que los tableros de clasificación de los fondos propuestos, no son siempre válidos una vez sobre el terreno. Un personal muy atento ayuda a ubicarse en esta enormidad de datos. La sala de consulta se divide en “archivo” y “biblioteca”. En el primero se pueden seleccionar los documentos a consultar en los gaveteros. Atención: muchos fondos están clasificados por temas y no alfabética o cronológicamente, cosa que hace la búsqueda más azarosa que lo previsto.

30 Muchos planos y mapas disponibles. Los fondos van del siglo XV al XX, gracias a numerosos donativos de personalidades cubanas sumados a una mayoría de fondos “institucionales” tipo “Gobierno”, “Asuntos políticos”, “Correspondencia de Capitanes Generales”, etc.

31 Para el Archivo Nacional, acceso mas controlado que a la Biblioteca Nacional: es necesario presentar una carta dirigida a la dirección de la institución para explicar y justificar la búsqueda, adjunta a una carta de presentación de la dependencia francesa que remite al solicitante, así como otro documento emitido por una institución cubana. Con una visa académica, esta gestión es más facil: el Instituto de Historia, la Oficina del Historiador o la Universidad de La Habana se encargaran de emitir el documento (que va a servir tambien para el Instituto de Literatura y Lingüística), el cual deberá ser pagado, frecuentemente bastante caro: debe uno informarse anticipadamente sobre esta modalidad que concierne el Archivo Nacional a fin de evitar desagradables sorpresas.

32 Para almorzar: informarse con el personal de las salas que le indicarán sobre alguna casa en los alrededores porque aquí también el comedor está reservado a los empleados.

33 Para fotocopias y escáners, lo mismo que en la BNJM: los precios son o en Nacional o en CUC., según una gama de criterios abstractos. El servicio de escáner es muy eficaz (también

aquí imposible hacer fotocopias, ya que el aparato esta fuera de servicio hasta nueva orden) y las fotos digitales son posibles después de pedir permiso al empleado competente para autorizarlo. Costarán 0.75 CUC cada escáner y 20 pesos nacionales una foto digital.

El Archivo y la Biblioteca del Museo de la Ciudad

- 34 El Archivo se encuentra en una pequeña sala del Palacio de los Capitanes Generales, en la Plaza de Armas, el corazón de La Habana Vieja: es la única institución que depende de la Oficina del Historiador de la Ciudad, la más eficiente de las instancias culturales del país; dispone de un buen servicio de “relaciones internaciones”, con el cual los estudiantes e investigadores pueden ponerse en contacto a fin de ser apadrinados durante sus estancias académicas en La Habana; informarse en la dirección: historiador@ohc.cu
- 35 En el mismo edificio hay una biblioteca especializada en obras dedicadas a la historia de La Habana (se puede acceder a ella con una carta-autorización
- 36 Francesa) y en una pequeña sala del primer piso están los archivos “municipales” que conservan sobre todo los originales de las actas capitulares del ayuntamiento de La Habana. El conjunto de estos archivos se encuentra en proceso de digitalización y de reorganización, ya que dentro de poco todo será transferido al mismo tiempo que la biblioteca a la nueva Universidad San Jerónimo recientemente inaugurada en el mismísimo sitio original de la primera Universidad de La Habana, a corta distancia de la Plaza de Armas. En efecto, la OHC (Oficina del Historiador) tiene el proyecto de instalar sobre el nuevo sitio universitario un complejo cultural integral (universidad, museo de la ciudad, archivos y biblioteca unidos a una sala de conferencias) que podrá ser verdaderamente interesante para la creación de intercambios con investigadores extranjeros.
- 37 Nótese que los fondos del Archivo de la Ciudad han sido organizados por temas para los investigadores que los utilizan: hay por ejemplo una “guía de la colección de documentos: familias cubanas” que empadrona todos los papeles “oficiales” referentes a la oligarquía habanera de los siglos XVIII y XIX, así como otros catálogos temáticos sobre las guerras de independencias y el rol de la capital provincial. Existe también un catálogo “Antonio Maceo”, otro “Máximo Gómez” y aún “Personalidades de las Guerras de Independencias”. De manera general en el Archivo de la ciudad los documentos están bien ordenados y el acceso a los mismos es fácil. Única dificultad: todo está “en curso de realización”...así que lo mejor es informarse antes, por intermedio de: archivo@patrimonio.ohch.cu
- 38 En este barrio, mucho más turístico, no hay problema para comer: atención no obstante a timos de todo tipo; en la misma acera del Hotel Ambos Mundos una dulcería-sandwichería, sus mostradores azul cielo...ideal para almorzar.

El Instituto de Literatura y Lingüística

- 39 Se encuentra en lo que fue la sede de la Sociedad Económica de Amigos del País, como lo indica la inscripción grabada en su frontón. Este es otro centro que no puede obviarse en una búsqueda completa y su colección va a añadirse a la del Archivo Nacional de la misma manera que a la de la Biblioteca Nacional. Aquí la prensa del siglo XIX domina también pero se encuentra sobre todo una gran parte de la colección de las Actas y Memorias de la Sociedad Patriótica de Amigos del País (algunos ejemplares están en la BNJM, dato a retener). Es igualmente posible consultar aquí mapas y planos diversos y obras referenciales datando del siglo XIX.
- 40 Como para el Archivo Nacional, el acceso al Instituto es relativamente complicado no poseyendo visa académica o apadrinamiento de una institución cubana: hace falta una carta de motivación explicando los fondos que se van a consultar, dirigida a la directora del establecimiento unida al aval de un centro cubano (Universidad, Oficina del Historiador, Instituto de Historia, etc.); hay que pagar en CUC por conectarse a la corriente eléctrica (!) si el ordenador portátil va a ser utilizado. Atención: algunos fondos “especiales” (la mayoría

de los fondos de archivos y de manuscritos) son únicamente consultables los martes. Y lo repetimos: hay en Cuba una carencia de explicaciones válidas para cosas como esta, y de hecho lo mejor es no tratar de comprenderlas.

- 41 Aquí también fotocopias y escáners son “complicados”: se pueden pedir a la dirección mediante una carta, tal como el permiso para usar la cámara digital, operación que será – como en otros lugares – facturada a razón de un CUC por foto, pero como en otros sitios la “vigilancia” es relativamente débil y todo dependerá de los empleados y de las circunstancias.
- 42 Para comer: el (único) centro comercial tipo “mall” a la americana de La Habana se encuentra justo en frente, en la avenida Carlos III. En el lugar se hallan cafeterías que no son típicas, pero que resultan bastante prácticas. Si no, a unos 300 metros, está la Avenida Infanta perpendicular a Carlos III, llena de pequeños establecimientos en pesos nacionales.

El Instituto de Historia

- 43 Situado detrás del Capitolio, una entidad inevitable: posee una biblioteca (reservada a los socios, hay que ser apadrinado para poder entrar en ella), que da servicio a estudiantes e investigadores extranjeros. Para ponerse en relación con ellos contactar su departamento de relaciones internacionales: Belkis Quesada Guerra, ihc@ns.cc.cu, teléfono 00 53 7 863 91 49. Es necesario solicitar visa académica, con un mes de anticipación, ante esta oficina; el costo será de 100 CUC al mes, sumados a los 40 euros de la visa (el principio apadrinamiento/visa es, como puede verse aquí un poco desviado, no hay nada que hacer, es así, es Cuba).
- 44 El Instituto es también lugar de encuentro donde numerosos historiadores pueden recibir a homólogos (bajo la condición de una toma de contacto previa) para intercambiar sobre temas de investigación; para esto no es necesario ser estudiante o investigador asociado al centro; sobre todo que la mayor parte de los miembros del instituto están siempre encantados de poder conversar con historiadores foráneos.

La Casa de Altos Estudios Fernando Ortiz

- 45 Este otro sitio es un buen lugar de aterrizaje. Se halla casi frente a la Universidad, y puede servir para entrar en contacto con profesores universitarios o eventualmente participar en cursos de maestría a quienes estén inscritos en la Universidad de La Habana. La Casa se especializa más en antropología pero resulta útil a los historiadores. Aquí se puede comprar libros, editados por ellos en pesos nacionales. Informarse acerca de intercambios en el sitio <http://www.filosofia.cu/cfo/index.htm>

La Universidad de La Habana: biblioteca y archivo

- 46 Poca información, desgraciadamente, acerca de esta institución, que es de hecho muy importante: es la más capacitada para apadrinar investigadores pero las condiciones son complicadas y los precios, por elevados, más aún. Posee la Universidad su biblioteca y un fondo de archivos constituido principalmente por documentos relacionados con su propia historia: como se ha señalado antes, hay que contar con la vitalidad del nuevo centro universitario de La Habana Vieja, que deberá abrir próximamente. Los intercambios “internacionales” parecen ser una prioridad dentro de ese nuevo proyecto. Información general acerca de la Universidad en: <http://www.uh.cu/>

A ver igualmente si se dispone de más tiempo:

- 47 La Casa de las Américas: más girada hacia la antropología, la sociología y la literatura, pero qué constituye un centro bastante dinámico; numerosas conferencias y encuentros. Puede igualmente “recibir” estudiante/investigadores extranjeros.
- 48 Arzobispado de La Habana y el Seminario de San Carlos y San Ambrosio: la pista de fuentes religiosas no debe ser menospreciada, máxime en una ciudad como La Habana. Ambos centro reciben investigadores provistos de cartas de presentación; el Seminario posee una buena

biblioteca, mientras que los fondos de archivos se ubican más bien en el Arzobispado. Pueden solicitarse precisiones por mail: sancarlos@arzhabana.co.cu

Comer, salir, pasear un poco...como quiera

- 49 Aquél que intente vivir como un habanero se percata rápidamente de que le queda poco tiempo, medios de transporte y dinero para salir por las tardes ó por la noche. Dicho esto, aún sin vivir el estremecimiento tropical, tipo papel crepé, uno puede arreglárselas para disfrutar de momentos agradables en La Habana: el Vedado por ejemplo, bulle de rincones simpáticos (pero ojo, siempre en CUC).
- 50 Evítese la Habana Vieja que tiene tendencia a ser muy turística y cara, por ello poco auténtica. Queda un solo lugar en moneda nacional, el Café Habana, que está en la Calle Mercaderes esquina a Obra-Pía o Amargura, al cual van a almorzar los trabajadores del barrio: al lado del mostrador de los cafés, una parte es restaurante donde se come casero bastante correcto (arroz, frijoles, pollo y plátanos...el menú tradicional cubano).
- 51 Otra solución muy “auténtica” para comer donde van los cubanos cuando tiene algunos CUC disponibles, es ir al Barrio Chino habanero: se encuentra a unos quinientos metros detrás del Capitolio, en dirección contraria a La Habana Vieja, hacia las calles Galeano, Zanja y San Nicolás. Preguntar pues por el Barrio Chino. A pesar de que el lugar está bastante esterilizado es la salida favorita de los habaneros y finalmente se come más bien comida cubana que china. El “arroz frito” por ejemplo, es una especialidad cubana, ¡disfrazada de “riz cantonnais”! El ambiente no tiene nada de extraordinario pero es un lugar a ver y en el cual calidad y precio son correctos (un menú completo, contar entre 7,50 y 9 CUC y hasta menos). No señalamos ningún restaurante en particular, en general todos son similares.
- 52 Finalmente otra alternativa viene dada por las “paladares”, que es el equivalente de “casas particulares” para comer en casa de los cubanos: son a veces “trampas para turistas” pero incluso los mejores reciben familias cubanas que poseen los recursos necesarios y que prefieren comer “afuera”. Y, desde luego, los restaurantes clásicos; poco frecuentados por los cubanos, y cuyos precios son raramente superiores a 12 CUC por persona. Algunas direcciones al bulto:
- 53 La Casa de los Arroces o “El Santo Angel” en la Plaza Vieja de La Habana Vieja: el restaurante se encuentra en el interior del edificio que esta en la prolongación de la Calle Teniente Rey. Especialidades: todo tipo de arroces.
- 54 El Gringo Viejo, en el barrio del Vedado. Más turístico y sin dudas más caro. Calle 21 entre E y F, número 454. Teléfono 831 19 46.
- 55 La Cocina de Liliam: Calle 48, n° 1311, entre 13 y 15, en el barrio residencial de Miramar. Un lugar muy reputado, el precio será a partir de 10 CUC por cubierto.
- 56 La Casona de 17, Calle 17 entre M y N en el Vedado cerca del mar (Malecón) y de la Tribuna Anti-imperialista. Especialidad en paellas y arroz a la cubana. En frente, en el edificio FOCSA, está la puerta que lleva al ascensor para el restaurante panorámico La Torre, que merece ser visitado para por lo menos tomar una copa en el bar (el restaurante es bastante caro): una vista muy bella de la ciudad desde lo alto.
- 57 Para oír jazz, el “Jazz Café” en el Malecón, frente al hotel Cohiba, pero también en el Gato Tuerto, donde se hace café-conciertos y restaurante hasta las 22:00. Está muy cerca del Hotel Nacional, que también está en una elevación frente al mar, un poquito retirado.
- 58 Sin olvidar para latin-jazz, “la Zorra y el Cuervo”, Calle 23, entre N y O, en el Vedado
- 59 Para cosas más clásicas, la UNEAC (Unión des Escritores y Artistas) organiza todos los sábados “Noches del Bolero Cubanos”. Es también en el Vedado, en el ángulo de Calle 17 y H. En el lugar, hay una “paladar”, para llamada “El Hurón Azul”.
- 60 Cerca del Hotel Riviera, y el Mar se encuentra, finalmente, el centro vasco, sobre la calle Tercera, no lejos de la calle Paseo, donde hay además buenos conciertos.

La Habana y el resto del mundo

- 61 El habano-centrismo es un defecto típicamente cubano: si se dispone de suficiente tiempo resulta interesante ir a la contraria de la historiografía cubana, inspeccionando también otros centros urbanos, los cuales poseen archivos municipales y otras instituciones (la mayor parte de las capitales provinciales tienen sus respectivas “oficina del historiador”). La información aquí aportada, es eminentemente parcial y elíptica. Habrá, sin dudas, de ser completada ya que muchos otros centros y bibliotecas en La Habana y otros puntos pueden resultar útiles. Una obra puede ser consultada para preparar el viaje: se trata de un catálogo casi exhaustivo y actualizado de todos los fondos de archivos de Cuba que permite hacerse una idea de lo que se encuentra, o no, sobre el terreno:
- 62 “The Archives of Cuba”, de Louis A. Pérez y Rebecca J. Scott, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2003. La obra está disponible en la BNF, sala de referencia del Rez-de-Jardin, en Tolbiac.

Sitios Útiles

- 63 (Los websites cubanos están raramente al día, es mejor enviar mails directamente)
- 64 Fuera de Cuba:
- 65 Un buen fondo documental digitalizado en Miami, la Cuban Heritage Collection:
- 66 <http://www.library.miami.edu/umcuban/cuban.html>
- 67 La Embajada de Cuba en Francia:
- 68 [http://www.expatries.org/default.aspx?SID=12292&DYN_VIEW=DETAIL&PAYS=CUBA+\(R%c3%a9publique+de\)](http://www.expatries.org/default.aspx?SID=12292&DYN_VIEW=DETAIL&PAYS=CUBA+(R%c3%a9publique+de))
- 69 O por mail:
- 70 embacu@ambacuba.fr o conscu@ambacuba.fr
- 71 Havana Tour: <http://www.havanatour.fr/index.php?id=16>
- 72 Cubana de Aviación: www.cubana.cu
- 73 *En Cuba :*
- 74 La Biblioteca Nacional
- 75 http://www.bnjm.cu/bnjm/espanol/index_e.asp
- 76 Archivo Nacional
- 77 <http://www.arnac.cu/>
- 78 Archivo Histórico Municipal
- 79 http://www.ohch.cu/_menu_2/portada.php?id_Cat=10&cat=Archivo
- 80 Instituto de Literatura y Lingüística
- 81 <http://www.cervantesvirtual.com/portal/ILL/instituto-cuba.shtml>
- 82 ó contactar directamente los bibiotecarios : bfortiz@ceniai.inf.cu
- 83 Instituto de Historia
- 84 <http://www.ihc.cu/> ó contacto mail ver más arriba
- 85 La Casa de las Américas
- 86 <http://www.casa.cult.cu/>
- 87 Transporte interprovincial:
- 88 Autobuses Viazul
- 89 <http://www.viazul.com/asp/reserva/Default.aspx>
- 90 Para los autobuses de la compañía Astro ir directamente a la Terminal de Ómnibus, a proximidad de la Plaza de la Revolución, del lado de la entrada principal del Ministerio de Comunicaciones.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Romy Sánchez-Villar, « Guía para el investigador americanista: La Habana », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Guía del investigador americanista, 2007, Puesto en línea el 12 septembre 2007.
URL : <http://nuevomundo.revues.org/index8262.html>

Licencia

© Tous droits réservés

Entradas del índice

Cronológico : siglo XXI

Geográfico : Cuba, La Habana

Licence portant sur le document : © Tous droits réservés

ndlr :

Traducción: Gustavo Sánchez Perdomo